

Unidad

órgano de la Federación de Grupos de O.S.R.

AÑO I

Madrid, 1 de octubre de 1937

Precio: 15 céntimos

NUM. 23

Comités de Enlace entre los Sindicatos de C. N. T. y U. G. T., como base de la unidad

El Comité Nacional de la U. G. T. va a reunirse y a consolidar la Unidad de nuestra central sindical

Unidad sindical y Comités de Enlace

"Los Grupos de O. S. R. trabajarán para que se constituyan Comités de Enlace entre los Sindicatos de la U. G. T. y C. N. T. para resolver aquellos problemas que surjan en la producción, con el fin de mejorarla para atender mejor las necesidades de nuestra lucha y facilitar así el trabajo hacia la unidad sindical."

(Segundo punto de la Resolución del Pleno de Comités de Grupos de O. S. R.)

Como en la pasada y reciente Conferencia Provincial de la Federación de Grupos de O. S. R., el tema principal del último Pleno de Comités de Grupos fué igualmente, de una manera fundamental, la unidad.

Consecuentes en una línea justa, indiscutiblemente justa, trazada por el análisis leal y desapasionado de las circunstancias del momento, los Grupos de O. S. R. y su Federación Provincial no dejan un esfuerzo por realizar, una posibilidad por aprovechar para efectuar un trabajo permanente y sincero en pro de la unidad. En todos los momentos, cualquiera que sea la circunstancia en que haya de desenvolverse su labor, ésta ha ido y sigue yendo encaminada a la consecución de la unificación entre los trabajadores.

En el Pleno a que hemos hecho referencia, todos los Grupos, absolutamente todos los que intervinieron, se mostraron incondicionalmente afectos a esta línea de unificación que la Federación, reiteradamente, ha marcado. Todos expusieron sus respectivos trabajos para conseguir el acercamiento a los camaradas socialistas, y en muchos de ellos pudo constatarse que sus esfuerzos habían sido coronados por el éxito, ya que sus relaciones con el correspondiente Grupo Sindical Socialista no habían sufrido nada o casi nada con la supresión del Comité de Enlace que anteriormente funcionó, y que dichas relaciones continuaban en un tono cordial, manteniéndose sin la necesidad de existencia de tal Comité.

Esta es una prueba de la incondicionalidad de los Grupos de O. S. R. con respecto a la unidad. Prueba que se hará de día en día más concluyente y conspicua con el trabajo permanente y constante de los Grupos.

Más en el terreno de la unidad sindical hay otra cuestión de no menor importancia que las relaciones entre socialistas y Grupos de O. S. R. En realidad, su importancia es muchísimo mayor, supuesto que encierra en sí la verdadera significación de la unidad sindical. Nos referimos a la colaboración estrecha entre los Sindicatos paralelos de los Centrales sindicales de España. La colaboración y relación entre los Sindicatos de la C. N. T. y la U. G. T.

Hasta ahora, esta colaboración, esta relación mutua no se puede decir que haya existido verdaderamente. Relaciones circunstanciales, sí. Unidad en el trabajo y en los criterios, no. Esto no ha existido. Y es esto precisamente lo que se precisa establecer de una manera inmediata y permanente.

La unidad sindical es una necesidad que no admite discusión. Sus ventajas, su fruto, saltan a la vista hasta para el más miope, política y sindicalmente hablando. La unidad sindical es el complemento y final de cuantas labores y trabajos realicemos para conseguir la victoria en nuestra guerra y para asegurar los frutos de esta victoria para el proletariado, para la clase trabajadora en general.

Los primeros pasos para la unidad sindical se han dado. Vacilantes, débiles, si se quiere. Pero estos primeros pasos suponen el afianzamiento para emprender una nueva carrera que nos lleve derechos a la unidad sindical en toda su integridad. Y esta carrera hemos de seguirla sin vacilaciones, titubeos. Los Grupos de O. S. R., en la Resolución aprobada en su Pleno de Comités, constatan su disposición magnífica para laborar en el seno de los Sindicatos por que se establezcan los Comités de Enlace entre éstos y los análogos de la C. N. T. He aquí una prudente y acertada resolución y un trabajo magnífico que los Grupos han de realizar con todo entusiasmo. De ello, de este trabajo, ha de salir la anhelada unidad sindical, porque de la manera y rapidez con que se constituyan estos Comités de Enlace depende la mutua comprensión entre todos los trabajadores respecto a cualquier problema que en la producción, en la industria, etc., surja, y del mismo modo podrá servir para ir creando con la misma rapidez las condiciones eficaces que puedan llevar a la realización de la completa unidad sindical.

«Adelante por la unidad sindical», es la consigna para los Grupos de O. S. R. Y de la misma forma lo es para todos los trabajadores en general. Sin reservas, que están fuera del momento; sin temores, que no hay por qué sentirlos, todos hemos de trabajar por cumplirla, por llevarla a la práctica con un ferviente ardor y con un afán sin límites. No hay, no puede haber diferencias entre los trabajadores respecto al ardiente anhelo de ganar la guerra. Y por ello no puede haberlas tampoco en poner los medios para que la victoria se logre en el menor plazo posible y con el menor número de sacrificios y dolores. La forma de conseguirlo es realizar la unidad estrecha, fuertemente sentida y conseguida.

Adelante, pues, por la unidad sindical.

UNIDAD SINDICAL



a ejercer un derecho estrictamente reglamentario frente a la posición irregular, antiestatutaria y personalista en que se mantiene el grupo componente de la Comisión Ejecutiva actual. A dicha reunión del Pleno asistirá también el Secretario regional de la Unión General de Trabajadores en Cataluña, que representará por sí solo a casi medio millón de afiliados. De todas partes llega el eco de la indignación que ha suscitado, al ser divulgado ayer, el hecho de que la Ejecutiva, en insensato alarde de oposición al Gobierno actual, acordó en su día no asistir al acto en que el presidente de la República se dirigió al mundo entero al cumplirse un año de la sublevación fascista.

CONVOCATORIA

El documento dirigido a los integrantes del Comité Nacional, convocando el Pleno del mismo, dice así:

«Estimados compañeros: Los vocales del Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores de España que suscriben, ante las reiteradas negativas o evasivas de la Comisión Ejecutiva a celebrar una reunión plenaria del Comité Nacional, y ante el propósito de

dar de baja a catorce Federaciones nacionales de industria, como asimismo el de crear nuevas Federaciones nacionales de industria para substituir a las expulsadas, haciendo uso de los derechos que como delegados al Comité Nacional les concede el artículo 33 de los Estatutos, que determina que el Comité Nacional se reunirá «cuando la mayoría de los delegados lo estimen pertinente», caso en el que nos encontramos, y habiendo llegado a un acuerdo, los representantes firmantes invitan a esa Federación para que, por medio de su representante en el Comité Nacional de la Unión, acuda al Pleno nacional de dicho Comité, que se efectuará el día 1 del mes de octubre, a las diez de la mañana, en el local social de nuestra Central sindical, calle de Luis Vives, número 7, Valencia, donde se discutirá el siguiente orden del día:

Examinar la conducta de la Comisión Ejecutiva intentando expulsar a catorce Federaciones nacionales y tratando de extinguir éstas.

Rogamos a todos los compañeros acudan provistos de los documentos necesarios que les acrediten como componentes del Comité Nacional.»

COMITE NACIONAL DE LA U. G. T.

Se reúne hoy en Valencia, convocado por la mayoría absoluta de sus vocales

La Comisión Ejecutiva se ha negado a convocar el Pleno.

El camarada Rodríguez Vega, de la Federación Gráfica Española, vocal del Comité Nacional de la U. G. T., ha manifestado, en nombre de sus compañeros de Comisión—o sea, en representación de las 29 Federaciones firmantes del manifiesto dado ayer a la pu-

En vista de ello, los vocales de las Federaciones que dentro de la Unión General de Trabajadores representan, además de una gran mayoría numérica, los sectores más antiguos y caracterizados de la Unión General de Trabajadores, han dado curso oficialmente a la convocatoria que se desprende del manifiesto que ayer se hizo público, y, en consecuencia, el Comité Nacional se reunirá hoy en el local social de la U. G. T. en Valencia.

A la actitud de las Federaciones antedichas se han adherido las dos que venían asistiendo a las reuniones de estos días con carácter meramente informativo, que son la de Toneleros y la de Dependientes de Comercio. Son, pues, 31 Federaciones las que van

La primera fábrica que en Valencia producirá pasta para papel

Resultados de una labor inteligente

Por ENRICA MARVIA

LA FABRICA

El barrio y la calle en que está enclavada la Papelera Valenciana son eminentemente obreros. Pero lo son en el sentido que antes se aplicaba al referirse a cuanto tenía relación con los trabajadores; esto es: pobre, miserable mejor, de casas viejas, de niños descalzos—; qué lástima esos piecitos, tiernos y pequeñines, de una niña que comienza a andar, pisando desnudos, con andar gracioso, sobre el empedrado desigual de la callejuela!—y de varias fábricas cuyas chimeneas se yerguen al otro lado del río.

En el patio de la de papel, entre dos enormes montones de paja, un hermoso álamo, algo inclinado, alegre y decora la entrada a las naves en que se hallan instaladas las máquinas.

Varias muchachas, reunidas en la sala baja, cortan y doblan los pliegos.

—Hay veinte compañeras. Antes la fábrica estaba dedicada a producir exclusivamente papel estracilla del que se usa para envolver, y estas muchachas tenían su labor determinada en este trabajo; pero como ahora ya no lo hacemos, su quehacer se ha reducido considerablemente; sin embargo, aquí continúan todas, porque, naturalmente, habiendo suficientes ingresos, no vamos a despedir a unas compañeras. Donde cabemos unos, caben todos.

EL CONTROL

Un cartel indica que la fábrica está controlada por un Comité formado por los trabajadores.

—Así es. Antes del movimiento, el patrono sólo tenía en marcha una máquina de las dos que había, y que, como ya le he dicho, fabricaba sólo papel ordinario, de estraza. Como el dueño tenía una retribución por la máquina que no funcionaba, prefería guardarse íntegro el dinero que le daban por ella, sin tener que gastar nada en jornales, ya que a él le era indiferente que hubiese mayor número de obreros en paro.

—¿Cuándo se estableció el control?

—Al comienzo de la sublevación militar. Nos incautamos de la fábrica, por la que no volvió a aparecer el patrono, y nos dedicamos a trabajar con toda intensidad. Hasta los domingos eran días de labor para nosotros. Gracias a esto hemos podido no sólo mejorar y ampliar el local—hemos comprado maquinaria por valor de cerca de 400.000 pesetas, de las cuales ya no nos queda nada por pagar—, sino hacer frente a las enormes deudas que, a pesar de su saneadísima renta, nos dejó el patrono. Sólo en el Banco en que hacía sus operaciones dejó una deuda de un millón y medio de pesetas, y en la tienda de paños donde nos surtíamos, un débito de cuatro mil duros. Y lo peor era que allí nos decían que si no pagábamos lo anterior no nos facilitaban más telas.

—¿Telas para fabricar papel?

—Ya lo creo. No es que este material forme parte del empleado en la producción de papel; se utiliza para "vestir" las máquinas. Estos paños que ve usted, y que tienen gran resistencia, son los que guían el papel y lo llevan por los rodillos que debe recorrer en sus diferentes manipulaciones.

—¿Cuál es la verdadera causa de la escasez de este producto?

—Lo que más determina esa escasez es la falta de recortes. Como por falta de elementos han

dejado de funcionar muchas imprentas, es cada vez más difícil conseguir todos esos papeles que sobran en estas industrias y que nos son a nosotros indispensables para nuestra producción.

—¿No se decía que era la falta de pasta lo que más perjudicaba a la producción de papel?

—Eso es sólo en parte. Desde luego, la pasta es de gran importancia, y ahora nos la facilita el Gobierno; pero su adquisición, debido a la depreciación de la moneda, es cada vez más difícil, ya que antes los precios de los dos materiales que intervienen en la formación de la celulosa eran: para la mecánica, de 13 a 20 pesetas los 100 kilogramos, y para el bisulfito, de 40 a 45 pesetas; y en la actualidad cuestan, la primera, 100 pesetas los 100 kilogramos, y el segundo, 150 la misma cantidad. Sin embargo, los recortes de papel no pueden ser substituidos con pasta, ya que el resultado de no emplear más que esta materia en dicha producción sería obtener un papel duro, áspero y tieso, sin flexibilidad alguna. En cambio, sin pasta, con recortes únicamente, podemos conseguir papel, algo débil, desde luego, pero flexible y de bastante buena calidad.

PASTA DE PAJA Y ESPARTO

—¿De dónde se importa la pasta para papel?

Esta materia, que es producto de la elaboración de la madera de pino, se obtiene en gran abundancia en los países de mayor riqueza forestal. Son las naciones nórdicas las que nos surten de ella. El norte de Rusia, Escandinavia y el Canadá poseen la primacía en este producto.

—En España se ha tratado ya de fabricarla, ¿verdad?

—Sí; en Vizcaya. Empleando paja de trigo en vez de madera se ha obtenido con éxito. Pero nosotros no contamos, para el ensayo que tenemos preparado, sino con paja de arroz, de calidad bastante inferior a aquella. Esta es la causa de que no estemos completamente seguros del éxito de nuestra prueba. Esa paja, mezclada con esparto, que está ahí—y señala a los enormes montones que llegan a las ventanas del segundo piso y que ya observamos al entrar—, está preparada para su transformación en celulosa. La paja hará las veces de la mecánica, y el esparto substituirá al bisulfito. En aquel nuevo piso que se ha añadido al edificio y que aún está sin encalar, se instalará la máquina para lavar y blanquear los materiales indicados,

que se blanquean a base de cloruro. También hemos comprado en Barcelona una calandra para satinar el papel.

—Y ahora ¿quién es el principal cliente con que cuentan?

—Esta fábrica está intervenida por el Comisariado de Guerra, y bastante más del 50 por 100 de su producción se entrega a dicho Comisariado, que a su vez la dedica a publicaciones de propaganda: libros, folletos, octavillas, etcétera.

LA PERFECCION DE LA PRODUCCION VALENCIANA

—Y antes de que en ésta comenzasen a transformar su producción, ¿qué fábricas eran las que hacían el papel para imprenta?

—Esa clase de papel sólo se producía en Vizcaya. Entre las fábricas de esa región y las que estaban enclavadas en la nuestra existía un acuerdo, mediante el cual no se podía producir el papel prensa ni en Valencia ni en Alcoy. Las de Valencia se dedicaban a fabricar papel estracilla y de seda, y las de Alcoy, sólo papel de fumar. En cambio, en Vizcaya, en virtud del acuerdo mencionado, no se fabricaba ninguna de las clases de papel indicadas; se limitaban a hacer papel de imprenta. En la producción encomendada a nuestra región, aplicada a la envoltura de la naranja y al papel de fumar, se ha llegado a la máxima perfección, sólo igualada en el mundo por el Japón. Nadie puede, con un gramo infimo por metro cuadrado, darle la blancura, resistencia y flexibilidad que se ha llegado a obtener aquí.

PLANES Y ESPERANZAS PARA EL FUTURO

—¿Qué número de compañeros trabajan aquí?

—Entre muchachas y hombres somos unos setenta, descontados cuatro o cinco que han marchado al frente.

—Y ahora ¿de qué clase es el papel que hay en producción?

—Como de momento no tenemos elementos para continuar haciendo papel de imprenta, hemos suspendido por unos días su fabricación, y ahora nos dedicamos a producir este papel—y muestra un pliego de clor ladrillo, grueso y duro—, que enviamos a varias fábricas de material de guerra, donde lo emplean para hacer cohetes. Esto lo fabricamos siempre que nos faltan materias para otra clase de producción. Sin embargo, esperamos, en cuanto todo esté dispuesto, obtener un buen resultado en nuestro ensayo de elaboración de celulosa, y ya con esta materia continuaremos trabajando con el mismo entusiasmo que siempre. Todos de acuerdo, compenetrados en el esfuerzo físico y espiritual, poniendo todo nuestro empeño en ayudar al Gobierno, procurando rendir a la causa que defendemos cuantos sacrificios sean necesarios para su triunfo.



El general Miaja, Jesús Hernández, Antón y Diéguez en la presidencia del festival deportivo-militar de la juventud.

LOS VENDEDORES DE PRENSA DE MADRID

El camarada Asensio nos dice...

Repetidas veces, con gran insistencia y justicia, se ha hablado en la Prensa diaria de la labor heroica realizada por los abnegados vendedores de periódicos que

Sindicato.

—¿Y, por consecuencia, crees que iréis unidos los dos Grupos en una sola candidatura en la próxima elección de Directiva?

—Me parece que sí, y así debemos pensarlo unos y otros en pro de la buena marcha del Sindicato y el porvenir de los vendedores, pues es mucho el trabajo a realizar, y la responsabilidad de este trabajo debe recaer en los dos Grupos unidos.

A continuación nuestra charla recae sobre el Grupo de O. S. R. y sus trabajos. Ampliamente me informa de la marcha del Grupo y de su crecimiento constante. Pero—me dice—la tónica general del trabajo de nuestro Grupo de O. S. R. está encaminada, como la de todo el Grupo de las Artes del Libro y del Periódico, a ganar la guerra, poniendo de nuestra parte cuanto es menester para conseguir la victoria. Me relata el gran número de militantes que tiene el Grupo en los frentes desde los primeros días de la sublevación fascista, los mejores y más abnegados militantes.

Hablando de los héroes con la emoción y el respeto que ellos merecen, relatándome algunos hechos grandiosos.

Por último, y teniendo en cuenta que el camarada Asensio debe acudir a su trabajo cotidiano, finalizamos nuestra agradable charla preguntándole:

—¿Tiene el Grupo de O. S. R. algún programa a realizar por el Sindicato?

—Lo tiene—me contesta—, y su resumen es precisamente, como antes te decía, poner nuestro



en las calles madrileñas han venido un día y otro arriesgando su vida de un modo ejemplar mientras ofrecían al público su mercancía, el alimento espiritual de las masas, el periódico diario. Fuesen cuales fuesen los peligros que les amenazasen, los vendedores de periódicos no han dejado de estar ni un momento en su puesto, evitando y procurando que el público no careciese de su diario vespertino o de la mañana.

Pero nada se ha dicho todavía de la labor realizada por estos ejemplares camaradas en orden a su trabajo sindical. Y sin embargo, este trabajo ha sido, cuando menos, tan importante como el realizado en plena calle con el peligro de sus vidas.

Para conocerlo nos hemos dirigido al camarada José Asensio López, miembro de la Directiva del Sindicato El Progreso y miembro asimismo del Comité del Grupo de O. S. R. de Vendedores de Prensa. Con la llaneza y cordialidad propia de estos camaradas nos ha contestado a cuantas preguntas le hemos hecho.

—¿Estás satisfecho—le hemos dicho—de la labor realizada por la Directiva en los meses de guerra?

—He de estarlo forzosamente. Aunque hayamos tenido algunas debilidades, el conjunto de la labor ha sido bueno. No como un exponente de ella, sino como una muestra de nuestro trabajo, podría citarte, entre otros, los éxitos logrados en orden a la abolición del «corrido», el establecimiento de los puestos reguladores, el aumento del porcentaje en la venta, etcétera.

—¿Qué problemas más importantes tienen el Sindicato y los vendedores de Prensa?

—Como más inmediato, nuestro trabajo debe encaminarse a la realización de una perfecta unión con el resto de los camaradas gráficos, y ello se conseguirá cuando se constituya el Sindicato de la Industria y mercadería a él hayamos ingresado en la Federación Gráfica Española. Otros problemas, como es el de evitar que resurja la organización filofascista El Porvenir, que ya hemos aplastado una vez; alguna pequeña reforma del Reglamento, el prestar un nuevo y mayor interés por nuestro Montepío, dándole nueva estructura, etc., son importantes y requerirán todo nuestro interés en la actuación futura.

Hablamos del problema de la unidad y de sus diferentes características, y tocamos el tema de las relaciones del Grupo de O. S. R. con los camaradas socialistas. Le pregunto:

—¿Crees posible un acuerdo entre los dos Grupos?

—Lo creo porque hasta hoy entre ellos y nosotros no hay nada más que cordialidad, recogida en una consigna: Trabajar lo más unidos posible en beneficio del



mayor empeño en ganar la guerra. Con respecto a nuestras cuestiones profesionales, los puntos básicos del programa del Grupo ya están citados antes, y se refieren a lograr la constitución del Sindicato de Industria, por ser ésta la perfecta organización que nos facilitará la unión con el resto de los camaradas gráficos. Y después, el ingreso en la Federación Gráfica, la vida de nuestro Montepío con nuevas orientaciones y fines más amplios, etc.

A. C. R.

Al general jefe del Ejército del Centro

Los camaradas del Grupo de O. S. R. de la fábrica M. Espuñes, atentos al sentir del momento por la lucha de nuestra libertad, contribuyen a los gastos de guerra con la cantidad de 924 pesetas, que entregan al ilustre general, con el voto ferviente de simpatizantes y Grupo para la más rápida y definitiva victoria.

El Grupo de O. S. R. y simpatizantes.

Madrid, 10 de septiembre de 1937.

Los Sindicatos madrileños piden unánimemente la inmediata reunión del Comité Nacional de la U. G. T.

EL ACUERDO SE ADOPTO POR ACLAMACION EN LA CASA DEL PUEBLO

El lunes, a las cinco de la tarde, y convocado por la Comisión Ejecutiva de la Casa del Pueblo de Madrid, se reunió el Pleno de Directivas de los Sindicatos madrileños que forman parte de la U. G. T., con objeto de tomar acuerdos con respecto a la situación creada a la Central sindical con la política de su Comisión Ejecutiva ante el acuerdo de la misma contra las Federaciones nacionales expulsadas.

El salón, totalmente lleno, acusaba la presencia de la totalidad de las Directivas sindicales de Madrid. Presidió el camarada Barón, de la Madera, elegido por mayoría de votos.

Previamente a la discusión del orden del día se aprobó una proposición del camarada López y López, del Arte de Imprimir, consistente en que se enviara un telegrama de salutación y felicitación al jefe del Gobierno, camarada Negrín, por su magnífica actuación en la reunión de la Sociedad de Naciones en Ginebra.

Inmediatamente informó la Comisión Ejecutiva de la Casa del Pueblo, exponiendo que, ante la enorme cantidad de peticiones de Sindicatos para que esta asamblea se celebrara con el objeto que dejamos expuesto, la Ejecutiva la había convocado, dejando la palabra a las organizaciones peticionarias. Se dió cuenta de un escrito recibido y firmado por varios Sindicatos, cuyo primer punto se aprobó por aclamación y sin discusión alguna. Dicho punto dice así:

«Las organizaciones sindicales de la Unión General de Trabajadores afectas a la Casa del Pueblo de Madrid, reunidas en Pleno de Juntas directivas, acuerdan di-

rigirse a la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. solicitando la inmediata reunión del Comité Nacional de nuestra Central sindical, para que, entre los problemas que tenga planteados, examine la situación creada con motivo de haber sido baja por falta de pago algunas Federaciones nacionales de Industria. Que a esta reunión del Comité Nacional sean convocadas con todos sus derechos las Federaciones dadas de baja por falta de pago.»

El segundo punto de dicho escrito (que tampoco se discutió) se aprobó igualmente. Se refirió al enjuiciamiento de la conducta de los organismos nacionales de la U. G. T., que debe hacerse en un Congreso inmediato.

En cuanto al tercer punto, que mereció alguna discusión, no fue aprobado, rechazándose después de varias intervenciones de los compañeros Egido, por la Agrupación Socialista; Peinado, por Cerradores; López y López, por el Arte de Imprimir; Sanzano, por Metalúrgicos; Mendieta, por Periodistas, y Montero, por la Ejecutiva de la Casa del Pueblo.

La Comisión Ejecutiva, mostrándose de acuerdo con las citadas intervenciones, se comprometió a confeccionar una Memoria en la que dé cuenta y haga el balance de su gestión, tras de lo cual se convocará de nuevo al Pleno de Directivas para que normalice la situación del organismo director de la Casa del Pueblo. Por casi todos los compañeros que intervinieron se expresó la consideración y agradecimiento a los compañeros que en las circunstancias conocidas del 7 de noviembre de 1936 se hicieron cargo de la Ejecutiva de la Casa por mandato de los Sindicatos madrileños.

La mayoría de las Federaciones afectas a la U. G. T. hacen público un manifiesto

En él exponen su decisión de convocar al Comité Nacional, interpretando así "el sentimiento unánime de los trabajadores ugetistas"

El martes se ha hecho público el siguiente manifiesto, dirigido a la opinión proletaria de España: «Camaradas: Muy a pesar nuestro, las 29 Federaciones nacionales que suscriben se ven obligadas a dirigirse a las grandes masas proletarias que, cobijadas bajo la bandera gloriosa de la U. G. T., no sienten en este momento más preocupación que la única legítima: la de ganar la guerra. La actitud de los restos de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., que trata de impedir por todos los medios la reunión del Comité Nacional de su organización sindical, nos fuerza a dirigirnos a vosotros.

Con motivo de la última crisis, la Comisión Ejecutiva de la U. G. T., tratando de forzar una solución a favor del compañero Caballero, publicó una nota, en virtud de la cual se negaba el apoyo de la U. G. T. a todo Gobierno que no fuera presidido por su secretario general y en el cual ocupara éste también la cartera de Guerra.

En las reuniones celebradas por el Comité Nacional de la U. G. T. en los últimos días de mayo fué desaprobada dicha gestión, acor-

dando el Pleno Nacional la adhesión incondicional al Gobierno y tomando, entre otros acuerdos, el de reanudar las tradicionales relaciones con el Partido Socialista, mantener relaciones cordiales con el Comunista y con la C. N. T., saludar a la U. G. T. de Cataluña como expresión del sentimiento ugetista en dicha región, y solicitar del Gobierno que se acabara con las incautaciones al margen de la legalidad. Pues bien: la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. no ha mostrado, a partir de entonces, ningún deseo de convertir la letra de los acuerdos, que ni siquiera se han publicado, en una realidad, ayudando eficazmente al Gobierno. Ha roto con el Partido Comunista a pretexto de ciertos ataques formulados por militantes y periódicos de dicho Partido, no contra la U. G. T., sino contra algunos dirigentes de la misma. Ha limitado el acuerdo de adhesión a la U. G. T. de Cataluña al envío de una carta con el pretexto del acuerdo, sin que haya existido la política de comprensión y de cordialidad respecto de los camaradas de la U. G. T. que en aquella región luchan, y muchas veces mueren, en

defensa de los principios de la U. G. T.

EL PACTO U. G. T.-C. N. T.

Se convino en el Pleno celebrado que en la próxima reunión que se celebraría, a la vuelta de los delegados que acudían en junio a Ginebra y París, se examinaría con todo detenimiento lo referente a las relaciones con la C. N. T., a pesar de lo cual la Comisión Ejecutiva, sin contar con el Comité Nacional, aprobó un pacto de no agresión con la C. N. T., habiendo tenido la virtud—tal es la desconfianza de las masas de la U. G. T. respecto de sus dirigentes—de que este pacto, que con sus defectos en cualquier momento hubiera producido buena impresión a los delegados, no haya producido más que recelos en los miembros de la U. G. T.

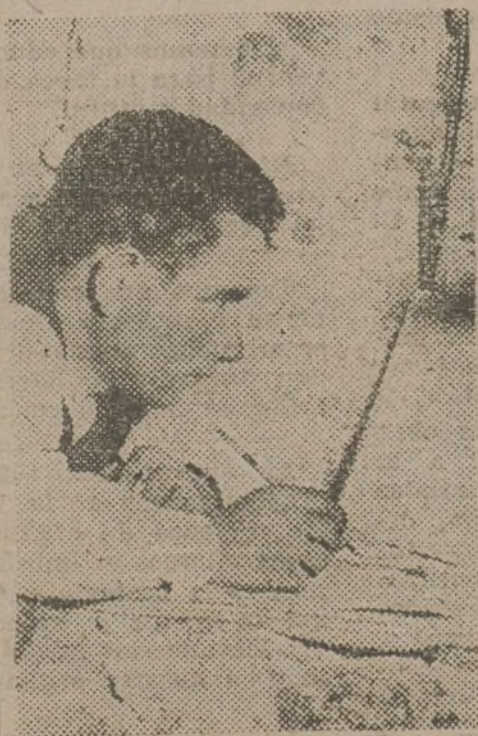
UNA NECESIDAD IMPERIOSA: LA UNIFICACION

Es la unidad política y sindical una de las aspiraciones más legítimas y más anheladas por los trabajadores españoles. Los firmantes de este manifiesto estamos dispuestos a hacer por la unidad sindical del proletariado español todos los esfuerzos y sacrificios precisos. Entre nosotros figuran destacados defensores de la unidad y de las alianzas obreras, cuando otros, como el compañero Largo Caballero, por ejemplo, las combatían. Junto a nosotros está la representación auténtica de los mineros asturianos, que luchan heroicamente frente a la invasión, y que en 1934, bajo la consigna del U. H. P., luchaban junto a los camaradas de la C. N. T. en el Octubre rojo. Somos partidarios de la unificación del proletariado por una convicción íntimamente sentida. Dada la situación dramática por que atraviesa el proletariado español, consideramos la unificación como una necesidad imperiosa.

Ante la actitud de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.—o, mejor dicho, de seis de los miembros que quedan de la Ejecutiva—, de incumplimiento o de sabotaje de los acuerdos del último Pleno; ante el hecho de acuerdos que, como el de no asistir al acto en que S. E. el Presidente de la República se ligó al mundo entero en el aniversario de la sublevación, solamente para demostrar su desconfianza en la República se dispondrían de 22 Federaciones nacionales, justamente alarmados, interpretando el sentir de la inmensa mayoría de los afiliados de la U. G. T., solicitan, aunque ya lo nacionales, justamente alarmados, deraciones aisladas, la celebración de un Pleno del Comité Nacional, en el que habrán de examinarse la actitud de la Comisión Ejecutiva y todos los problemas que la guerra ha planteado a la clase obrera, así como la unidad de acción con la C. N. T.

EL ACUERDO DE EXPULSION DE LAS FEDERACIONES

La respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional ha sido la de dar



La juventud estudia y lucha con entusiasmo.



de baja a catorce Federaciones nacionales, entre las cuales figura la Federación de Mineros, de esos mineros que durante muchos años mostraron su generosidad en lo económico con la U. G. T. y con el Partido Socialista, y que hoy tampoco son avaros de su sangre en la defensa de su país, invadido por el fascismo internacional. Ha pretextado la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. la falta de pago para dar la baja, sin tener en cuenta que no tiene facultades para ello, que no existen por otra parte precedentes de semejante caso en la organización obrera de nuestro país. Incluso la propia U. G. T. no paga puntualmente a la Federación Sindical Internacional sus cuotas, y limitado la baja exclusivamente a las Federaciones que por haber votado en el Pleno la adhesión al Gobierno y haber suscritto más tarde la queja solicitando la reunión del Comité Nacional, las consideraba desafectas a ella. Se ha dado el caso monstruoso de no admitir, con diversos pretextos, el dinero que algunas Federaciones entregaban para el pago de sus cuotas antes de que el acuerdo de expulsión se adoptara, para situarlas así fuera de Reglamento, que es, por otra parte, la situación en que se encontraban 28 ó 29 Federaciones nacionales al tomarse dicho acuerdo. Como dato interesante diremos que el anterior tesorero de la U. G. T. fué substituido días antes de tomarse el acuerdo, acaso por no tener la confianza precisa en él.

Durante la represión del movimiento de octubre, con sus miles de encarcelados, las organizaciones disueltas y todo el cortejo de desdichas financieras y de todo género de ese período, hizo que las organizaciones no pudieran atender con preferencia este aspecto económico. Si a ello unimos que las organizaciones de la U. G. T. han dedicado preferentemente sus esfuerzos a las necesidades de la guerra, y que en éstos participa, desde las trincheras a los puestos de dirección, lo más escogido y lo mejor de sus componentes, se explica que no exista una excesiva rigidez por el pago de cuotas de la U. G. T., no comprendiendo nadie que por este motivo pudiera haber una Ejecutiva tan insensata que sin la elemental prueba expulsara de la U. G. T. a una tercera parte de las Federaciones afiliadas a ella.

La gran emoción producida en los medios obreros por la expulsión injusta e ilegal decretada por la Ejecutiva de la U. G. T. ha obligado a la mayoría de los vocales del Comité Nacional a reunirse, en número de 31, y con la asistencia de la representación del Secretariado regional de Cataluña, que representan 1.900 Sindicatos y cerca de medio millón de afiliados, para examinar la situación creada por tan lamentable acuerdo.

Las Federaciones que suscriben, entre las que se encuentran las más viejas Federaciones de la U. G. T., han estimado conveniente dirigirse a la Comisión Ejecutiva, reclamando la celebración de un Pleno nacional, en el que se examine la actitud de dicha Ejecutiva. No han tenido inconveniente los vocales en aceptar, en aras de la unidad de la U. G. T., incluso una caprichosa exigencia de

Largo Caballero, en virtud de la cual era preciso que cada una de ellas acreditara documentalmente que contaba con la autorización de su Federación nacional, sin darse cuenta de que esta Comisión Ejecutiva había sido elegida por este mismo Comité Nacional, sin que entonces a la anterior Comisión Ejecutiva se le ocurriera, aunque no era reglamentario y decoroso, poner trabas a las manifestaciones de la voluntad del Comité Nacional.

LA DECISION DE CONVOCAR AL COMITE NACIONAL

Los vocales del Comité Nacional—cuyo derecho a reunirse como tal Comité no ha sido utilizado todavía ante la actitud de los compañeros Largo Caballero, Pascual Tomás, Mariano Muñoz, Juan Díaz Alor, Carlos Hernández y Ricardo Zabalza—, puesto que la Ejecutiva elegida en 1934, y ante la falta de una respuesta categórica a una nueva petición del Pleno, suscrita por 29 Federaciones nacionales, haciendo uso del derecho que el artículo 33 de la U. G. T. concede a reunir el Comité Nacional cuando la mayoría de los delegados lo estime pertinente, hemos decidido convocar al Comité Nacional de la U. G. T. de España, esperando interpretar así el sentimiento unánime de los trabajadores ugetistas.

La U. G. T., fundada por Iglesias y Quejido—en manos hoy de hombres más atentos a satisfacer sus vanidades o sus rencores que a cumplir los acuerdos de su organización, utilizan ésta no al servicio de las necesidades de la guerra y de la revolución, sino al de su personalismo—, rectificará el rumbo que en estos últimos meses ha llevado, dirigida por la actual Comisión Ejecutiva, que de espaldas a la tradición de la U. G. T., frente a los dos grandes Partidos proletarios de nuestro país, sin respeto para el hondo sentimiento de unidad que palpita en las grandes masas proletarias de nuestro pueblo, marca un rumbo suicida para el proletariado y para el país.

LA RESPONSABILIDAD RECAERA SOBRE LOS CULPABLES

Tenemos la conciencia de que nuestra actitud no producirá incidentes en el proletariado que éste tenga que lamentar. Sin embargo, sobre el grupo de hombres que frente al deseo y a la aspiración de los afiliados de la U. G. T. jugando con ellos, han querido dirigir dictatorialmente la gloriosa Unión General, recae la responsabilidad íntegra de las consecuencias que por nuestra actitud en defensa de los más elementales principios de la U. G. T. adoptamos.

¡Viva la Unión General de Trabajadores!

Valencia, 28 de septiembre de 1937.—Federación Gráfica, Ferroviarios, Edificación, Municipales, Médicos, Agua, Gas y Electricidad, Artes Blancas, Azúcares, Banca, Cerveceros, Espectáculos Públicos, Obras de Puertos, Piel, Personal de Hospitales, Petróleo, Practicantes de Medicina, Madera, Mineros, Tabaqueros, Teléfonos, Telégrafos, Textil, Toneleros, Enseñanza, Industria Farmacéutica, Transportes Marítimos, Vestimenta y Tocado, Carteros Urbanos.»

La juventud, por el camino de la unidad, quiere su capacitación cultural

El Pleno Nacional de las J. S. U.

Se ha celebrado en Madrid el Pleno Nacional de las J. S. U. de España. Nunca como ahora podríamos decir que «no ha sido una reunión más». Ha sido, en efecto, un Pleno definitivo, concluyente, en el que las Juventudes españolas han hecho examen de conciencia, han analizado y criticado sus errores.



Santiago Carrillo, secretario general de las J. S. U.

res y, sin desvanecerse por sus éxitos, han estudiado ciertamente su propia situación y la situación toda del país para llegar a conclusiones justas que les faciliten el camino de sus aspiraciones y allanen el de la victoria de España en la guerra. Es también el Pleno de la unidad. En él se han signado de una manera definitiva los anhelos de unificación de las Juventudes nacionales y marcada la pauta a seguir por todos, lo mismo jóvenes que quienes ya no lo son. El camino de la unidad queda abierto y claramente señalado para todo el pueblo español después del Pleno de las J. S. U.

Las Juventudes, en este Pleno, han manifestado sus ansias de cultura, sus ilusiones de capacitación, sus deseos de perfeccionarse y llegar a los más altos puestos, a las mayores responsabilidades; y el entusiasmo con que fué recibido nuestro camarada Jesús Hernández, el ministro de Instrucción Pública, el ministro de la «juventud»; la atención con que fué escuchada su palabra, demuestran estas ansias, estos deseos de cultura de los jóvenes españoles.

Podríamos decir, sin incurrir en exageración, que

Del discurso de Santiago Carrillo

Hemos sacado una experiencia fundamental: la necesidad de unir en una sola columna de combate a todas las fuerzas del pueblo y de la juventud española para derrotar al fascismo.

La guerra será dura y larga, y para ganarla necesitase el esfuerzo continuado, tenaz y unido de toda la juventud.

Euzkadi y Santander han caído principalmente porque las organizaciones y los partidos revolucionarios populares estaban divididos.

La unidad interna de la J. S. U. es una de las condiciones indispensables para el desarrollo de la Alianza Juvenil Antifascista, para el desarrollo del movimiento de unidad de la juventud española.

Sólo con la unidad de las fuerzas de la juventud y del pueblo conseguiremos llevar adelante y victoriosamente la guerra.

este Pleno tiene como principal característica la de la responsabilidad, la de la madurez de las Juventudes. Pleno del sentido de responsabilidad, pleno de madurez política fué el discurso de Santiago Carrillo, secretario general de las J. S. U. Definitivo, certero y justo, acertadamente justo, este discurso puso sobre sus bases la actuación, la orientación, el contenido todo del movimiento juvenil, y le señaló nuevos caminos, nuevos derroteros, orientaciones nuevas, libres de sectarismo y alejadas de todo peligro de desviación y de ineffectividad.

Y tras él vinieron los discursos de Segis y de los demás delegados, que corroboraron cuanto de una manera sistemática y ordenada acababa de expresar el secretario general. Hubo una unanimidad y una comprensión admirables y alentadoras.

La juventud está en marcha. Su camino queda trazado, y con las orientaciones recibidas en este Pleno se verá libre de muchísimos obstáculos, aunque no estará totalmente exento de dificultades. Pero la juventud ha aprendido a vencer éstas y a seguir su trayectoria para llegar a conseguir una vida futura más alegre, más feliz que hasta ahora. La juventud está en marcha y se dirige principalmente hacia el logro de la unidad definitiva y completa, porque sabe que éste es el camino de la victoria, de su victoria y de la victoria de nuestra patria en su lucha contra el fascismo invasor. ¡Adelante la juventud!

Resoluciones aprobadas por el Comité Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas

El Comité Nacional, escuchados los informes de los compañeros Carrillo y Segis y las intervenciones de los representantes de las Comisiones de Secretarías generales, Organización, Femenino, Prensa, Campesinos y Militares, decide:

1.º Se aprueba el informe general presentado por el compañero Carrillo en nombre de la Comisión Ejecutiva, disponiéndose a aplicarlo en todos sus extremos para el fortalecimiento de la unidad orgánica, engrandecimiento de la organización y desarrollo de todas sus tareas.

2.º El Comité Nacional aprueba el informe del compañero Segis, señalando las normas de organización a que debe ajustarse la juventud, rompiendo de una vez con las normas sectaristas.

3.º El Comité Nacional encarga a los Comités provinciales la preparación inmediata de conferencias o congresos provinciales, donde se discuta y explique la línea general, política y de organización en la presente etapa, poniendo en marcha las medidas necesarias para que se desarrollen y apliquen. Estas conferencias o congresos deben ligarse a grandes concentraciones y fiestas deportivas que sirvan para popularizar las resoluciones de los mismos.

4.º El Comité Nacional encarga a la Comisión Ejecutiva la redacción mensual de un boletín interno de información para los miembros del Comité Nacional, secretarías generales de las Federaciones, Secciones importantes y elementos civiles y militares que ocupen cargos de responsabilidad.

En el Norte había una situación tal de división, que era imposible movilizar ni utilizar a todas las masas del pueblo y de la juventud antifascista para oponerles en un solo bloque a los esfuerzos desesperados del fascismo italiano.

La preocupación fundamental que debe tener cada uno de nuestros camaradas y de nuestros cuadros es hacer cada día más firme y cerrada la unidad de la J. S. U.

El sectarismo ha sido el obstáculo más grande que hemos encontrado para desarrollar la unidad de nuestra Federación.

La Alianza Juvenil es la obra del entusiasmo, del amor a la causa del pueblo, de la honradez antifascista y revolucionaria, del amor a la unidad de las Juventudes Libertarias, de las Juventudes Republicanas, de las Juventudes Sindicalistas, de los estudiantes y de nuestra Federación en conjunto.

Nosotros queremos educar a la juventud en el espíritu del heroísmo, de la fidelidad y del amor a la causa del pueblo.

Los enemigos de las Juventudes Libertarias son los mismos enemigos de las J. S. U.; cualquier ataque a ellas lo consideraremos como un ataque a nuestra misma Federación.

Y tenemos que educar a la juventud para la tarea de elevar su capacidad cultural.

Ni un analfabeto en la juventud campesina. Pero primeramente, ni un analfabeto en la J. S. U.

Tenemos que conseguir que se abran escuelas profesionales, que se organicen cursos donde se puedan preparar los jóvenes que ya están en la producción.

El apartamiento de nuestras propias masas de la juventud de los métodos de organización que desarrollamos en nuestras reuniones, es la protesta más elocuente que la misma juventud hace contra los métodos falsos que aplicamos en nuestra organización.

Las muchachas son elementos con los cuales hay que contar hoy en la producción, en las Universidades, en todos los órdenes de la vida.



El general Miaja y Jesús Hernández al salir del Pleno

La mujer y la juventud en las Artes Gráficas

Es ahora cuando la mujer y la juventud se incorporan a la lucha y a la producción de una manera más activa e intensa que antes; el momento de que los Sindicatos se preocupen de que estas dos fuerzas, que vienen a aumentar los efectivos de los mismos, tengan una orientación firme que los lleve por derroteros que sus esfuerzos sean recogidos y aprovechados en toda su intensidad.

No podemos considerar a estos nuevos luchadores como meros cotizantes de nuestras organizaciones. Hay que estudiar sus problemas, hay que profundizar en sus necesidades para adoptar una línea de conducta que nos permita a los Sindicatos estar a la altura de las circunstancias.

Las Artes Gráficas no podían ser una excepción en este conjunto, y lógicamente tendrán que abordar con arreglo a sus características estos asuntos.

En primer lugar, existe una buena cantidad de muchachos—niños más bien—que, por la pobreza de sus hogares, tienen que dedicarse a la venta de periódicos. Esta labor nadie puede conceptuarla como una profesión; sin embargo, ante esta realidad que es la vida, muchos tienen que continuarla para poder subsistir. Podemos asegurar que todos estos camaradas quisieran tener un oficio que les hiciera más útiles a la sociedad.

Es necesario que las organizaciones gráficas consigan que la Escuela Nacional de Artes Gráficas se convierta, en el plazo más breve posible, en un verdadero Instituto, donde puedan acudir no solamente los aprendices que ya están trabajando en las imprentas, sino estos otros compañeros que son una rama de nuestra profesión, y que tenemos que procurar que lleguen a ser obreros calificados.

Pero unido a este problema de capacitación técnica de nuestros jóvenes compañeros, tenemos otro, que abarca el aspecto sindical, propiamente dicho. Y aquí hay que señalar que, además de la juventud, tenemos que educar en este terreno a las mujeres que participan con nosotros en la producción.

Si es más que necesario, imprescindible, elevar a los jóvenes a la dirección de nuestros organismos, en cuanto a las camaradas se refiere adquiere esta necesidad caracteres de urgencia.

Es necesario que en nuestra profesión y en nuestros Sindicatos un viejo defecto, que ha hecho que nunca, o salvo raras excepciones, haya participado alguna mujer en las Juntas directivas, llegando in-

LOS GRUPOS DE O. S. R. LUCHARAN POR LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER EN LA PRODUCCIÓN EN UNA MAYOR MEDIDA QUE HASTA AQUÍ; QUE ESTA, A IGUAL RABAJO, RECIBA IGUAL SALARIO Y TENGA LOS MISMOS DERECHOS QUE EL HOMBRE EN LOS SINDICATOS. LA JUVENTUD HA DE ENCONTRAR EN LOS GRUPOS DE O. S. R. UNA AYUDA PARA QUE GOCE DE TODOS SUS DERECHOS, TANTO EN SINDICATO COMO PARA SU CALIFICACIÓN TÉCNICA Y CULTURAL, APARTANDO, POR CONSIGUIENTE, TODO LO QUE IMPIDA ESTOS DERECHOS, COMO ES LA LEY DEL 8 DE ABRIL.

(De la Resolución de la Conferencia Provincial de la O. S. R.)

Capacitación de la mujer y su incorporación al trabajo

Desde que estalló el movimiento subversivo, que inmediatamente se había de convertirse en una invasión del fascismo extranjero, se lanzó la consigna de la incorporación de la mujer al trabajo en todos sus aspectos.

Por una incomprensión de muchos camaradas, esta consigna, llevada a la práctica, no se ha hecho con la amplitud que el dramatismo de nuestra lucha aconsejaba. Muchos, dejándose llevar de un egoísmo injustificado y de unos recelos sin fundamento alguno, han opuesto una resistencia a que la mujer cumpliera el papel que tiene asignado en la resistencia, y lejos de dar cuantas facilidades fueran precisas para ello, han levantado una muralla de inconvenientes, hasta conseguir que las camaradas activas, conscientes desistieran de sus propósitos, o lo que es más vergonzoso todavía, se les ha prometido que en momento oportuno se utilizarán sus servicios.

Yo no sé cuándo estimarán estos compañeros ese momento oportuno para utilizar plenamente a la mujer en todos aquellos trabajos en los que, casi automáticamente, pueden sustituirlos. No quiero marcar aquí las distintas profesiones y oficios donde la mujer podría cumplir ese cometido; pero justo es que, por lo menos, pongamos el consabido botón de muestra, y éste nos lo han proporcionado los compañeros tranviarios.

Tenemos noticias de que se preparó un grupo de camaradas para ocupar los cargos de cobrador y similares, como ya existen en otras capitales de la zona leal; que estuvo en un tris que este equipo femenino se hiciera cargo de ese trabajo; pero, ¡ya salió el pero!; los compañeros tranviarios se opusieron alegando ese egoísmo de que antes os hablaba. Porque en otras profesiones las razones que se oponen para dar ac-

ceso a la mujer son encubridoras de un miedo más o menos justificado; pero en los compañeros tranviarios no ha sido el miedo. Todos tenemos presente que hasta en los momentos de más gravedad para Madrid la circulación de tranvías no se ha interrumpido, y que estos compañeros, con un concepto ejemplar de la responsabilidad, han cubierto ese servicio impávidamente.

Al rechazar o demorar que ese grupo femenino actuara en los tranvías, únicamente fué el egoísmo quien aconsejó tan mal a los compañeros tranviarios. La lucha tenaz y dura que sostenemos contra el fascismo extranjero, invasor de nuestra patria, a medida que se prolonga nos demuestra plenamente y sin lugar a titubeos, pues siempre nos resultan caros, la necesidad de que la mujer se incorpore rápidamente al trabajo activo. Y no es solamente la incorporación al trabajo, sino a los puestos de dirección de todas aquellas compañías que durante este año transcurren, de verdadera prueba, han demostrado en la fábrica o taller que, ayudándolas un poco, podían ocupar airoosamente esos puestos que me menciono.

Aparte de la responsabilidad que a todos nos alcanza por la comprensión que demostramos en este problema de la mujer, no es menos cierto que nuestras camaradas no han hecho nada, o lo que han hecho es muy poco, por ampliar su capacidad, exigiendo ese puesto honroso que los actuales momentos les señalan insistentemente.

Es necesario llevar al ánimo de todas las camaradas la urgencia de su capacitación. Hora es ya de que dejen de leer esas novelas estúpidas de un Pérez cualquiera, que amparándose en un color «rosas» o «blancos» desliza en el espíritu, en la conciencia de nuestras camaradas, una serie de falsos conceptos de la vida y de las relaciones normales que deben existir en todo momento entre los dos sexos.

La guerra actual exige que la mujer dedique sus preferencias a otra literatura más necesaria para ella. Su interés por capacitarse debe llevarla a obligar a los Sindicatos que instalen rápidamente las escuelas necesarias y que intervengan eficazmente para incorporar a la producción.

Ante la resistencia demostrada en multitud de empresas para que la mujer reemplace al hombre y que éste dedique su fortaleza física en otros trabajos más duros que la guerra precisa, es urgente que la mujer inicie una campaña en el seno de los Sindicatos para que presionen cerca de nuestro Gobierno y que éste dé las normas justas y necesarias hasta conseguir sea un hecho la incorporación de la mujer al trabajo y a los puestos de dirección.

EL AFILIADO X
De la O. S. R. de Oficinas.



Jesús Hernández, nuestro ministro de Instrucción Pública, habla a la juventud.

MIRANDO EL PORVENIR Cultura proletaria

Por vez primera en España, en virtud de los recientes decretos de nuestro ministro de Instrucción Pública, va a tener acceso el proletariado a todos los grados de la enseñanza. Lo que era un privilegio de castas, hoy la clase trabajadora, mediante su esfuerzo y con la aportación del Estado, llegará a conquistarlo, alcanzando puestos que antes estaban reservados a los beneficiados de la fortuna.

La fuerza que más impulso dió al progreso de la Humanidad y por ende a los pueblos es la capacitación de sus ciudadanos. Al considerarlo así, es lógico que nuestro Gobierno se ocupe de este problema, de vital importancia para la marcha del pueblo por la senda de su bienestar, y que tras de larga lucha pueda alcanzar aquellos órganos de responsabilidad que en diversas entidades hoy regentan elementos de dudosa confianza por su origen burgués.

La clase trabajadora va a estudiar. A través de su paso por las aulas forjará una nueva vida. El porvenir se le ofrece risueño merced a este acuerdo del Ministerio de Instrucción Pública. Siempre fué el estudio en las clases laboriosas un elemento de lucha para combatir la injusticia social, cuando el estudio era inspirado por el hombre libre de prejuicios, dándole todo por su ideal y siendo su amor al pueblo el que le guiaba al sacrificio, a superarse para mejor servirle.

El fruto de este trabajo constante de los luchadores que han amado a su pueblo tiene como resultado la organización que hoy tenemos. A perfeccionarla hemos de encaminarnos todos los que de verdad sentimos sus dolores.

Es muy útil que la clase trabajadora se capacite. En ello va el porvenir de la nación, que como pueblo culto, podrá colocarse en el nivel que le corresponda dentro del progreso y de la paz.

En la medida en que el pueblo vaya adquiriendo aquellos puestos que hoy no están todavía a su alcance, será en la medida en que

Nuestro Gobierno de Frente Popular, al lado de la juventud

Solamente en la República democrática pueden tener los jóvenes el apoyo necesario para encontrar el camino de sus aspiraciones más anheladas. Es la República democrática, en efecto, quien les ha abierto los cauces necesarios para que aquellas tengan una realización inmediata. La juventud española, luchadora y consciente, sabía y sabe esto mismo, y por ello, en su Conferencia de Valencia, así lo expresaba francamente, manifestando también sus esperanzas de que los hechos vinieran a demostrar su fe en el logro de esas ambiciones.

Y no se ha equivocado la juventud al esperar así y depositar su confianza en el Gobierno de Frente Popular. Este, con una percepción clara de la justeza de las reivindicaciones por que lucha y ha de luchar la juventud, las ha sabido recoger con la rapidez precisa y plasmarlas en medidas de Gobierno. Así, un día el Ministerio de Defensa Nacional permite con sus disposiciones que todos los jóvenes combatientes puedan llegar a generales del pueblo, siempre que reúnan las condiciones necesarias de capacidad, y no importa cuál sea el grado de su instrucción en estos momentos. Y por ello, hay muchísimos jóvenes que ostentan sus grados en el Ejército popular, y lo hacen con plena conciencia de su responsabilidad y perfecta capacitación.

Ahora, recientemente, es el Ministerio de Ins-

trucción Pública quien, preocupándose también de la juventud trabajadora, presenta un decreto, que podríamos decir complementario del de creación de los Institutos Obreros, y por medio del cual se facilita extraordinariamente a la juventud el acceso a la cultura superior, terminando con el criterio absurdo que establecía como condición indispensable para el ingreso en la Universidad la posesión del título de bachiller, y planeando en tal decreto un sistema justo y equitativo de subsidios para aquellos jóvenes estudiosos y capacitados que carezcan de medios económicos, con lo que se les garantiza la posibilidad de efectuar sus carreras y sus estudios sin preocupaciones ni agobios materiales.

Esta es una parte de la obra del Gobierno de Frente Popular en beneficio de la juventud trabajadora. Es la obra de un Gobierno que sintetiza la revolución popular y que acrece con cariño cuanto significa un beneficio para la juventud luchadora.

Y la juventud corresponde a ello. La juventud que ha dado y sigue dando su sangre en la guerra, porque sabe que para que todas estas medidas tengan una efectividad práctica es preciso ganar la guerra, ahogar al fascismo cruel y traidor, terminar con esa laca asquerosa, que sólo tiene un pensamiento: estrangular las aspiraciones del pueblo y sojuzgar al pueblo mismo.

LA JUVENTUD EN LOS SINDICATOS

Tantas veces como nos ha sido posible hemos abordado este tema, y siempre le dedicamos la atención que merece. Y es que ofrece tal cantidad de facetas que es inagotable, y en todo momento de actualidad, más aún hoy que la juventud está escribiendo páginas de epopeya en la gesta que vive el pueblo español.

Podíamos extendernos, sin llegar a divagar, en consideraciones sobre cada uno de los aspectos de la vida de la juventud; pero, atentos al lema que encabezaba estas líneas, sólo vamos a examinar el papel que está llamado a desempeñar la nueva generación en los Sindicatos.

Es indudable que se ha despertado en la mayoría de los jóvenes trabajadores el instinto de clase, y buena prueba de ello está en la afluencia de los mismos a los Sindicatos de manera inusitada. Y no es en esta o en la otra profesión o industria, sino que es en la totalidad de ellas donde puede apreciarse este fenómeno.

Naturalmente que a los Sindicatos les está encomendada la misión, a la vez que recreen a este gran número de nuevos militantes, de orientarlos, de capacitarlos en el terreno profesional y en el aspecto sindical.

Hay de antiguo cierta resistencia a admitir en talleres y fábricas y, por tanto, en el seno de los Sindicatos, a estos muchachos, por la suposición de que vienen a desplazar de la producción a compañeros que, por la enorme explotación de que han sido víctimas, tienen sus fuerzas merendadas, con la lógica restricción del rendimiento en su labor.

Con esta errónea concepción, los aprendices llevaban años y años de aprendizaje, y éste lo realizaban en condiciones que dificultaban su capacitación; y muchos, ante el apremio de las necesidades de la vida, no pudiendo esperar a esta calificación, que les permitiera cubrirlos, se dedicaban a labores subalternas o de peonaje, que, si no tanto remuneradoras, al menos les sacaban, relativamente, de la situación angustiosa.

pueda gozar del fruto de nuestra lucha y de nuestra victoria.

Estudiemos. El mundo del trabajo nos contempla. Seamos dignos de los que caen forjando un mundo nuevo: el de la justicia y felicidad de los que trabajan.

Unámonos todos en torno a esta consigna. Forjemos los nuevos cuadros, que tan necesarios nos son para limpiar nuestro frente de la producción y el de combate, siendo la mejor contribución que podemos hacer a la de estudiar y la de trabajar con ahínco.

Manuel ROMERO
Del Grupo de O. S. R. de la Construcción.



Presidencia del Pleno Nacional de las J. S. U.

E L C A M P O



Un campesino nos habla de la Conferencia de Trabajadores de la Tierra

Hemos tenido ocasión de conocer y hablar a un campesino, un "auténtico" campesino de un pueblecito de la provincia de Madrid. Ha venido a la capital para resolver asuntos propios y asuntos del campo que afectan también a sus convecinos. No está muy satisfecho de sus gestiones; pero nada dice, con la parquedad propia del campesino. Pero, a pesar de ello, hemos logrado que nos diga algunas cosas de los problemas de la tierra. Y las copiamos por creérmolas de verdadero interés. He aquí lo que le hemos preguntado y lo que nos ha respondido:

—¿Qué impresiones tienes acerca de la próxima reunión de los trabajadores de la tierra?

—Primeramente, que debido al descontento de la anterior Conferencia, donde no se pudieron discutir aquellos problemas urgentes que se planteaban en el campo, los delegados recurrieron de una manera justa para que se celebrara la nueva Conferencia en el plazo más breve posible.

Como consecuencia de las continuas reclamaciones, la Federación ha acordado celebrar la los días 3 y 4 del próximo octubre.

Por tanto, los delegados que vengan a la misma han de hacerlo en un sentido que se ajuste al espíritu concreto de resolver esos problemas que en la anterior quedaron suspendidos.

—¿Cuáles son, en concreto, esos problemas?

—En primer lugar, el de la próxima sementera, que atendiendo a las necesidades que la situación actual nos impone, es de que ningún solo palmo de tierra laborable debe quedar sin cultivar. Hay que realizar nuestras labores con esmero, orga-

nizando el mejor aprovechamiento de las bestias y de las máquinas. Es preciso abonar bien las tierras para forzar la producción. Pensemos que la guerra puede prolongarse y complicarse. Los trabajadores de la tierra que por su edad no estén en condiciones de luchar con el fusil, pueden contribuir a nuestro triunfo haciendo producir a la tierra todos aquellos artículos de primera necesidad, como son trigo, cebada, garbanzos, alubias, maíz y otros semejantes. Este es el fin que todos los delegados que hayan sido nombrados para la próxima Conferencia Provincial de Trabajadores de la Tierra, llevados del mejor espíritu de apoyo al Gobierno y a la guerra, deben plantear sin partidismo hacia ninguna organización ni Partido, sino concretamente a estos problemas, para que sean discutidos en la próxima Conferencia y resueltos.

—¿Qué problemas crees tú que deben tratarse en la próxima Conferencia con mayor interés?

—Teniendo en cuenta que desde la primera convocatoria a estas fechas hay nuevos e importantes problemas que tratar, merece gran atención el decreto de Cooperativas de 29 de agosto dictado por el Ministerio de Agricultura, que tiende, de una manera acertada y justa, a la organización de todos los pequeños campesinos y campesinos pobres para defender su trabajo; también se debe discutir el decreto de 7 de octubre para sacar de él los resultados prácticos del mismo, a cuyo fondo se ha llegado en muy pocos casos, y la organización reglamentaria y práctica de las colectividades que de manera sencilla acomoden su administra-

ción al sentir de los campesinos, evitando el descontento que de sus pasadas actuaciones se venía fomentando. Sería un asunto de verdadero interés para esta Conferencia poder llegar a conclusiones con respecto a lo que en realidad deba llamarse pequeña propiedad, cuyas conclusiones podrían servir de base a futuras disposiciones del Gobierno.

Sobre todas estas cuestiones es sobre las que ha de manifestarse el campesinado de la provincia de Madrid en su próxima Conferencia.

Y además de todo ello, hacer patente de una manera manifiesta su inquebrantable adhesión, su colaboración más leal y su trabajo más activo al Gobierno del Frente Popular para ganar la guerra.

¡¡UNIDAD, UNIDAD, UNIDAD!!

Eliminación de los enemigos de ella

Por P. YAGUE

El desarrollo de los acontecimientos supera en un todo las previsiones que a este respecto pudieran hacer todos los timoratos teorizantes y dirigidos.

En España, la buena comprensión de las masas por una parte, y el desarrollo de la guerra por otro, han facilitado de una manera admirable las perspectivas inmediatas para la constitución del Partido Único del Proletariado, primero, y después para la realización de la unidad sindical.

El desarrollo de los acontecimientos revolucionarios ha servido en todos los momentos para

poner en la picota, al descubierto, a los enemigos de la revolución, ya que éstos, como consecuencia del desarrollo de la misma, son descubiertos en sus propósitos con sus claras actitudes contrarias a la revolución ante cada caso.

Enorme interés suponen, hoy por hoy, y de una manera especial en lo que se refiere al problema unitario de Madrid, con vistas a la constitución del Partido Único del Proletariado, las relaciones que entre sí, dentro de los diversos Sindicatos, mantienen los Grupos Sindicales Socialistas y de Orientación Sindical Revolucionaria.

La constitución del Partido Único es claro que adquiere mejores perspectivas en la medida que los que han de constituir este Partido Único, comunistas y socialistas, se vayan comprendiendo; y esto solamente es posible si antes, en los diversos organismos donde existan socialistas y comunistas y de una manera especial en los Grupos sindicales, se realiza todo un trabajo conjunto de acercamiento, en la seguridad de que de esta manera unos y otros verán que lo que les separa no son sino cuestiones de detalle, y que, por tanto, no puede existir razón alguna que justifique el continuar desunidos.

Los Comités de Enlace deben ser restituidos con la vista puesta, hoy más que nunca, en la gran necesidad de evitar las discordias innecesarias de Grupo a Grupo, y que en la medida que a los Sindicatos se les dote de una fuerte dirección, en esta medida también éstos, en estos momentos históricos, serán capaces de cumplir con su cometido dentro de la organización de la producción.

La unidad es la necesidad imperiosa del momento en que vivimos. La unidad es el único sentir de las masas laboriosas.

La unidad será realizada; nunca tuvo ésta unas perspectivas tan contundentes como en el momento actual; pero en la medida también que ésta se vaya convirtiendo en una realidad, debemos ir nosotros haciéndonos la idea de que los emboscados enemigos de ésta, enemigos de la clase trabajadora, han de ir sacando las patas en disposición de ocupar el triste papel que la historia les tiene asignado.

La unidad será realizada; pero es claro que la realización de ésta, de una manera total, está estrechamente ligada al contacto que en la vida diaria y en sus más diversos aspectos vayamos teniendo todos y cada uno de los que luego hemos de realizar la unidad. La realización de un buen contacto diario entre los diversos sectores ideológicos del proletariado nos hará comprender con toda claridad que lo que nos separa no es nada, sino cuestiones de detalle, y, sin embargo, lo que nos une es nada menos que el interés común de todo nuestro porvenir, y que depende en absoluto de la realización de la unidad.

Mariano LLANES SAN MIGUEL

De Artes Blancas (Sección Candel).

Problemas invernales de guerra

Es preciso volver a insistir en la necesidad de adoptar toda clase de previsiones ante la proximidad inmediata del invierno, para resolver los agudos problemas que el mismo nos plantea. El invierno llama insistentemente a nuestras puertas y se prepara para hacer presa sobre la carne de los heroicos madrileños. El primer problema que esta dura estación del año nos plantea es la del combustible. No hay que olvidar que, a pesar de que nuestro glorioso Madrid aguantó la escasez de combustible durante el invierno pasado con un estoicismo tantas veces elogiado, esta escasez la sufrió nuestro pueblo madrileño cuando en los almacenes existían aún algunos "stocks" de carbón, leña, etc.

Y lógicamente, si esto es así, no es menos cierto que este año no contamos con la anterior circunstancia, y que, por tanto, las dificultades serán más, y que hay que anticiparse a ellas. El frío y el agua son los enemigos más despiadados de nuestros bravos combatientes y de la población civil en la guerra. No solamente hay que pensar, sino que hay que ejecutarlo inmediatamente, el estudio la forma de obtener combustible para cocinar y calentarse. Es preciso que de aquellas zonas donde se haga corta de leña, ésta se vaya colocando al borde de las vías de comunicación para evitar en parte las dificultades de extracción a los coches que luego han de transportarla. Es preciso también que esta corta de leña se haga de una forma técnica y reglamentada, para que la riqueza forestal no sufra lo más mínimo.

Otro problema de trascendencia es el del abastecimiento general, al que hay que salir al paso con el esfuerzo de todos, y para resolver el cual hay que hacer un gran esfuerzo, fuertemente unidos todas las organizaciones antifascistas, y aportar nuestras iniciativas al Gobierno. Es urgentísimo

mo que para hacer frente a este segundo invierno de guerra se acumulen grandes "stocks" de víveres, con los que se pueda abastecer a Madrid en estos crudos meses, y que el transporte se organice e intensifique en la medida de lo posible, para que mejore inmediatamente el abastecimiento de Madrid. El Gobierno, con su deber de prever, ha de hacer un esfuerzo, movilizándolo todos sus recursos para que en Madrid y sus proximidades se acumulen las reservas alimenticias que aseguren el próximo invierno a nuestra capital.

A las previsiones que nuestro Gobierno adopte debe unirse el esfuerzo de todos, especialmente de los Sindicatos y organizaciones antifascistas, que deben trabajar con prisa y eficacia en este sentido. Como complemento de estas tareas, los Sindicatos tienen mucha labor que realizar en el sentido específico de mejorar los medios de comunicación con Madrid, premisa ésta indispensable para su mejor abastecimiento. Me refiero a que ellos pueden y deben apresurar la construcción del ferrocarril Madrid-Valencia, para que su terminación sea cosa hecha a breve plazo. Los Sindicatos deben también intensificar el trabajo en las fábricas y talleres y facilitar la distribución de los productos, mediante la creación de las brigadas de choque en la producción. Nadie debe considerarse excluido de estas tareas. Multiplicando nuestros esfuerzos y trabajando unidos socialistas, anarquistas, comunistas y antifascistas todos, y, por otro lado, persiguiendo a muerte a los especuladores de víveres y sus ocultadores, habremos conseguido que nuestro pueblo no carezca de nada en el presente invierno.



El estudio, la principal preocupación de la juventud.

Homenaje a la U. R. S. S. en su XX aniversario

La Comisión Popular organizadora del Homenaje a la Unión Soviética con que el pueblo de Madrid se dispone a conmemorar el XX aniversario de aquellas Repúblicas hermanas, deseando dar a esta conmemoración la magnificencia que corresponde al reconocimiento latente en el corazón de todo ciudadano español antifascista, requiere el concurso directo y entusiasta de todo el pueblo para patentizar categóricamente la adhesión, gratitud y simpatía populares.

La U. R. S. S. nos ha demostrado de lo que un pueblo es capaz cuando está dotado de voluntad. Con voluntad, Rusia, en 1917, aplastó el régimen zarista, que tan arraigado estaba y que tenía sumido en la mayor ignorancia a un pueblo de 170 millones de habitantes.

En veinte años de espléndidas realidades constructivas, la Unión Soviética, con sus formidables planes quinquenales, ha convertido un pueblo esclavo y atrasado en un pueblo libre, feliz, culto y próspero; pueblo que ama la paz y que siente la solidaridad hacia sus hermanos de otros países con una concepción altamente generosa y dispuesta al sacrificio.

En la Rusia de los zares había un 67 por 100 de analfabetos; hoy, en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, el 97 por 100 de los ciudadanos urbanos y el 88 por 100 de los rurales saben leer y escribir.

Con un esfuerzo titánico, basado en la férrea voluntad de los dirigentes del pueblo soviético y en la de éste, se ha logrado—en veinte años de esfuerzos y de sacrificios—colocar a la U. R. S. S. a la cabeza de las potencias mundiales en todos los terrenos: social, cultural, económico, agrícola, industrial... Se ha logrado asimismo crear un Ejército—el Ejército Rojo de la paz—que hoy día es la salvaguardia más firme de los derechos de los pueblos a conservar su libertad y su independencia, y que defiende la paz mundial sabia y tenazmente, frenando los apetitos inconfesables de los países imperialistas, que temen la pujanza decisiva de ese Ejército Rojo de la paz, dispuesto siempre a aplastarlos.

El pueblo soviético cuenta ya con una Constitución, que es la consolidación legislativa de sus conquistas de liberación y bienestar, garantizadas moral y materialmente por las posibilidades y las realizaciones de su propia economía y de sus recursos inagotables.

Siendo España la nación que más cerca ha sentido el deseo de paz que anima a la U. R. S. S. y su magnífica solidaridad, es justo que sea España, el pueblo español, quien se disponga a rendirle el homenaje más ferviente en el XX aniversario de su fundación.

Esperamos, estamos seguros de ello, que todas las masas antifascistas madrileñas se colocarán a nuestro lado sin excepción, con todo entusiasmo, para ayudarnos en esta labor de testimoniar al pueblo soviético nuestro reconocimiento, nuestra admiración y nuestra voluntad firme de victoria.

Ayuntamiento de Madrid.—Comisariado General de Guerra del Centro.—Frente Popular de Madrid.—Federación Universitaria Hispano-Americana.—Confederación Regional del Trabajo del Centro (C. N. T.).—Casa del Pueblo (U. G. T.).—Agrupación Socialista Madrileña.—Partido Comunista.—Partido Sindicalista.—Izquierda Republicana.—Izquierda Federal.—Unión Republicana.—Ateneo de Madrid.—Alianza de Intelectuales Antifascistas.—Socorro Rojo Internacional.—Asociación de Mujeres Antifascistas.—Juventud Socialista Unificada.—Comités de Vecinos.—Asociación

Española de Relaciones Culturales con la U. R. S. S.—Asociación de Amigos de la Unión Soviética. Septiembre de 1937.

La Delegación mejicana de Escritores y Artistas visita la Asociación de Amigos de la U. R. S. S.

El día 23 el camarada Mancisidor y los demás compañeros de la Delegación de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios mejicanos, invitados por los Amigos de la Unión Soviética, visitaron los locales de esta Asociación.

Con tal motivo y reflejando el verdadero sentir de las organizaciones que se reunían, el camarada Mancisidor por los delegados mejicanos y el camarada Sirio Rosado por los Amigos de la Unión Soviética, pronunciaron sentidas frases de acercamiento fraternal y de solidaridad entre los pueblos mejicano, soviético y español, poniendo de relieve la afinidad de ideales entre unos y otros en su lucha constante por la liberación de los pueblos oprimidos, así como en defensa de la paz y de la civilización.

Los delegados mejicanos fueron obsequiados y atendidos cariñosamente, dejando de su paso por los A. U. S. un grato recuerdo y una firme promesa de colaboración antifascista y de persistencia en la noble y generosa ayuda que como la U. R. S. S. viene prestando a España el pueblo hermano de Méjico.

Comisión popular organizadora del homenaje a la U. R. S. S.

El día 25, en la reunión semanal de costumbre, se tomaron los acuerdos que siguen, para celebración de actos:

- 1.º Inauguración, el domingo 26 del actual, a las once de la noche, de las emisiones de una hora semanal por Unión Radio: Conferencia de Osorio-Tafall, Noticias de la U. R. S. S., informaciones del XX aniversario, discos soviéticos y españoles.
- 2.º Cena a la Prensa de Madrid, el jueves día 30 del corriente.
- 3.º Mitin de información, el domingo 3 de octubre.
- 4.º Contratar para la semana del 1 al 7 de noviembre próximo locales adecuados para una función teatral, un concierto y un gran mitin de masas.
- 5.º Programa de conferencias durante la Exposición «Veinte años de lucha en la U. R. S. S. por la paz y el bienestar del pueblo».

Izquierda Republicana, Izquierda Federal, Juventudes Socialistas Unificadas, Socorro Rojo Internacional y Partido Comunista han cedido un cuarto de hora en sus emisiones semanales por Unión Radio para dedicarle a la conmemoración del XX aniversario de la U. R. S. S.

Se cambiaron impresiones y se adoptaron medidas para continuar

desarrollando ordenadamente este movimiento popular de gratitud, adhesión y simpatía hacia la U. R. S. S.

A partir de la emisión celebrada el día 26 del corriente mes, todos los domingos, de once a doce de la noche, los Amigos de la Unión Soviética dedicarán la hora que les ha sido concedida por la estación emisora de Unión Radio Madrid a informar al pueblo español del desenvolvimiento de la campaña de gratitud y amistad hacia la Unión Soviética, en la que toma parte todo el pueblo y en su representación los delegados de partidos políticos, Centrales sindicales y demás organizaciones antifascistas que constituyen la Comisión Popular Organizadora de este homenaje.

A través del micrófono se escuchará también la voz auténtica del pueblo, vinculada en personalidades de las ciencias y de la cultura, en los obreros, en los campesinos, en las mujeres y en la juventud.

PARA LA JUNTA DE ESPECTACULOS

El cinema durante el homenaje a la U. R. S. S.

Una semana de homenaje y de reconocimiento a un pueblo que en este mes de octubre celebra el XX aniversario de su revolución. Una semana de solidaridad con el proletariado victorioso de la Unión Soviética. En esta semana todos tenemos que hacer un reconocimiento de nuestras posibilidades para rendir tributo a la gran patria que es la madre de España en estos momentos en que nos protege contra el fascismo. La Comisión Popular organizadora del Homenaje a la U. R. S. S. está compuesta por delegados de todas las organizaciones, de todos los partidos políticos, de todos los centros culturales y deportivos y de bastantes organismos oficiales. No conocemos ninguna excepción en esta prueba de solidaridad.

Ahora de lo que se trata es de que cada uno de nosotros prestemos un trabajo concreto en la guerra y pongamos este trabajo de una manera moral—y material si fuera posible—al servicio de este grandioso homenaje. Por ejemplo: ¿Qué papel va a desempeñar el cinema durante esa semana? El cinema es un instrumento de propaganda y la vulgarización cultural en conferencias, festiva-



La mujer rusa, alegre y satisfecha, trabaja técnicamente capacitada.

les, edición de documentos gráficos, Radio y Prensa, va a constituir el principal auxiliar en este homenaje a la Unión Soviética, ¿cuál será, entonces, la posición del cinema en todas las salas de espectáculos de la España leal? Vamos a circunscribirnos a Madrid exclusivamente. La posición del cinema debe ser una y clara a través de la Junta de Espectáculos: programar en todos los cines de Madrid durante esa semana films soviéticos de todas las clases y épocas. Desde «El acorazado Potemkin», el film más antiguo de todos, hasta «La revuelta de los pescadores». Incluso organizar charlas explicativas de la significación que tiene el cinema soviético en la hora actual, en que la lucha contra el fascismo se recrudece en todos los países del mundo.

Naturalmente, nosotros no tratamos con esta nota de anteposernos a las iniciativas que en este aspecto pueda tener la

Junta de Espectáculos. A lo mejor, en estos momentos los miembros que pertenecen a esta Junta están proyectando algo superior a lo que nosotros nos podamos suponer. Pero el deber está por encima de todo, y nuestro deber hoy ha consistido en anticipar un comentario sobre una cuestión que lo más probable es que ya esté resuelta.

En el homenaje del 1 al 7 de octubre que el pueblo español rinde a la Unión Soviética, lo justo es que se programen en todos los cines de Madrid films de tendencia artística y social producidos en la U. R. S. S. Y esto es lo que esperamos de la Junta de Espectáculos. En calidad de críticos y de buenos catadores del cinema ruso, no tenemos ningún inconveniente en publicar una nota en donde estén comprendidos los mejores films que se deben programar. Y así lo haremos.

A. DEL AMO AIGARA

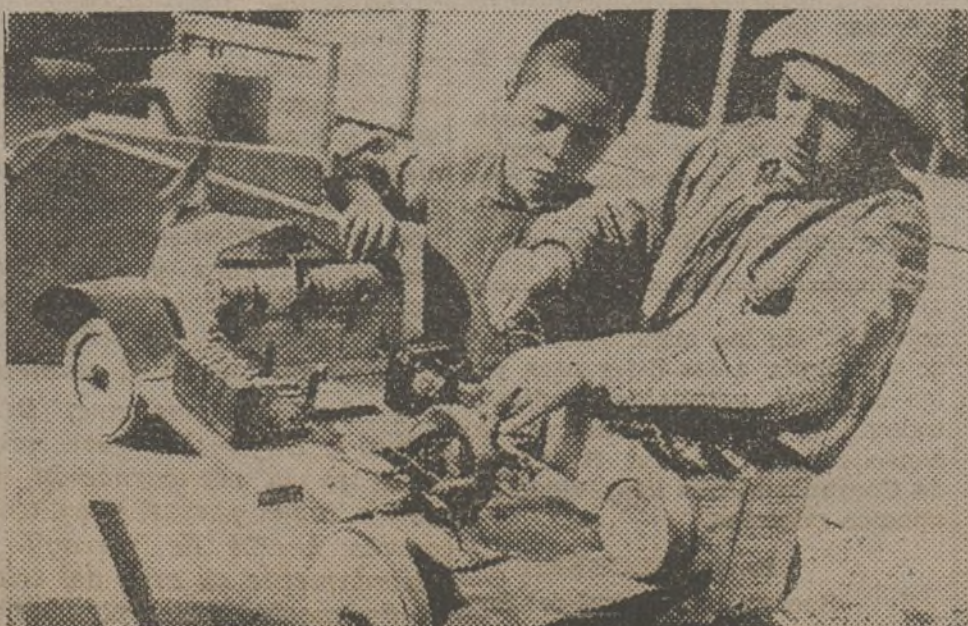
Colchoneros

Mucho se viene escribiendo y hablando sobre el desarrollo de nuestra industria para que ésta sea lo más perfecta posible y sirva mejor los intereses de la guerra. Esto que ahora nos preocupa, si tenemos un poco de constancia y nos comprometamos todos, quizá podamos salir triunfantes en la prueba de los primeros talleres colectivos. Se ha hecho mucho para ser útiles a la guerra, pero no hemos tenido éxito, pues todos los trabajos hechos para el Estado han sido contratados con los patronos, y ninguno separadamente con los obreros. Los únicos talleres donde sólo los obreros intervienen son: el de la calle Bertrugete, 15, y el que viene funcionando por administración de la Junta de compras en los nuevos Ministerios, donde tenemos varios compañeros trabajando. Los errores cometidos deben ser corregidos para figurar con dignidad en la retaguardia; tenemos que hacer que nuestra industria juegue el papel que le corresponde. En nuestra Sociedad se ha dado de alta a varios patronos, que en estos momentos no han titubeado en unir su suerte a la nuestra (que es la de ellos también). Pero en la hora de los sacrificios deben ser éstos repartidos por todos, y estos com-

pañeros deben dar pruebas de antifascismo poniendo sus máquinas a disposición de la organización para dar realidad a nuestros deseos, pues con máquinas y talleres en nuestro poder se podría dar colocación a buen número de compañeros. Se me dirá que dónde está el trabajo, y el trabajo hoy día está en lo más florido de nuestra patronal, porque lo da la Junta de compras, y a pesar de que nosotros nos hemos dirigido a ellos comprometiéndonos a hacer 600 colchones semanales con un 10 por 100 menos del precio que cobran en las colchonerías, lo que supone un beneficio a guerra de 150 pesetas en esa cantidad de colchones, estos compañeros no lo han entendido así y prefieren dar el trabajo a los patronos, aunque tengan que hacer un gasto excepcional de esas pesetas. Si estos compañeros cambian de parecer y entregan sus encargos a nuestros talleres, demostrarán su interés por servir mejor al Estado y harán un beneficio a nuestra industria, que juega un papel importante en la guerra.

Hay que estar preparados para tener una industria fuerte, pues los trabajos en nuestro poder deben ser beneficiosos para el Gobierno en el orden económico.

Antonio PRADO
Del Grupo de O. S. R.



La infancia feliz de la U. R. S. S. aprende jugando.



—Oye, camarada, ¿pasa por aquí el catorce?

—Por aquí lo que pasa con más frecuencia es el quince y medio.

Posición de los Sindicatos de Comunicaciones ante el momento actual ⁽¹⁾

II

DIFICULTADES PARA LLEVAR A CABO LAS TAREAS SINDICALES

Finalizábamos el artículo anterior centrando el problema sindical en la rama postal, por ser precisamente a estos Sindicatos a los que se discierne un trato poco en consonancia con el momento político y social que atravesamos. Es preciso examinar las dificultades con que luchan las organizaciones postales desde diversos planos. En el presente artículo lo haremos en relación con los servicios.

SUBESTIMACION DE LOS SINDICATOS EN LOS PROBLEMAS DE SERVICIO

Desde antiguo luchan los Sindicatos de Correos por participar en las responsabilidades de los servicios, de tal manera, que sin constituir una injerencia en los mismos salieran del papel de espectadores en que aún hoy tienen gran interés en verlos sumidos algunas autoridades del ramo.

Para cada una de las tareas indicadas en el artículo anterior han tenido los Sindicatos una solución de acuerdo con su punto de vista, solución que la mayoría de las veces se ha rechazado, aun cuando, desde luego, las circunstancias han hecho conocer la exactitud de nuestras previsiones.

Con la depuración antifascista del personal se han hecho en Comunicaciones los más variados intentos, de cuyo objetivo no es prudente hablar en el momento presente. Desde intentar la depuración en aquellas provincias donde sólo hubiera una sola organización sindical, a fin de estimular a la otra con el ejemplo, hasta constituir una Comisión en que los representantes postales eran elegidos y escogidos libremente por el director. Ensayo que al no prosperar por la actitud vigilante de quienes defienden los intereses de los trabajadores postales, debían haber desembocado en una participación directa de las organizaciones sindicales en la Comisión depuradora, por las razones que apuntábamos en el artículo

(1) Véase el número 19, de 4 de septiembre.

anterior y como reconocimiento del derecho de los trabajadores del Estado a organizarse libremente, para algo más que cotizar en su organización. Al no suceder así se ha subestimado a las organizaciones sindicales, hasta que la propia realidad del trabajo de depuración ha obligado a solicitar datos de los Sindicatos respectivos, y seguramente habrán de hacerlo también de los grupos políticos que tienen una personalidad propia en Correos, demostrándose con ello lo acertado de la composición del desaparecido Comité del Frente Popular de Comunicaciones, cuya labor parece que se desea someter a revisión, sin que se declaren previa y públicamente tales deseos.

En el nombramiento de cargos de mando, la situación de los Sindicatos es de un obligado apartamiento, y se procura además hacer olvidar a los compañeros su condición de sindicado, intentando realzar su condición corporativa sobre sus deberes sindicales; es decir, se desarrolla una política antisindical.

Un fenómeno muy curioso de la fobia hacia el movimiento sindical desde ciertos altos cargos es lo sucedido con los servicios postales de campaña. Ya es sabido por todos los trabajadores las deficiencias denunciadas en varios artículos anteriores y que no han tenido solución hasta el presente, ni siquiera alivio. Pues bien: nosotros tenemos motivos suficientes para saber que esta situación es debida al apoyo y simpatía que, tan pronto como vió la luz el decreto de 7 de mayo, manifestó el Sindicato de Empleados de Correos, y que la experiencia demuestra que el servicio de Correos que llamaríamos civil no puede satisfacer las necesidades de los combatientes a este respecto.

Por tanto, la situación para el desarrollo de las tareas que a los Sindicatos de Comunicaciones corresponde llevar a cabo no como un derecho, sino como una obligación, es de la más absoluta subestimación, sin base ninguna lógica, política o de oportunidad que lo aconseje. Solamente las altas autoridades de Comunicaciones se abroquelan en unas disposiciones que fueron dictadas precisamente contra los Sindicatos cuando la reacción tenía la actuación "di-

COMITES DE CONTROL

La guerra y la revolución nos han impuesto nuevas actividades, entre las que se destaca, por su importancia y por la oposición cerrada que hicieron contra las mismas las clases capitalistas, la creación de los Comités de Control.

No siempre se ajustaron éstos a su función específica, y en muchos casos los resultados fueron tan contraproducentes que merecieron la repulsa de la clase trabajadora.

DE SU FINALIDAD

El ambiente en que se desenvolvían las Sociedades obreras de orientación socialista cristalizó en el acuerdo tomado por el XV Congreso de la Unión General de Trabajadores de fines del año 1922, el cual decía textualmente:

"Estar en pugna con la clase patronal a pretexto de alcanzar una pequeña mejora en el salario o una disminución en la jornada —mejora que no siempre redundaba en beneficio público y, por tanto, de los trabajadores mismos en general—, podría ser necesario en algunos casos; pero entendemos no debe ser ésa la visión permanente y preocupante de la organización obrera. Después de las enseñanzas de la gran guerra, de los acuerdos tomados internacionalmente por el proletariado asociado, y de lo que ocurre en varios países donde el control tiene una realidad en mayor o menor grado, estima esta ponencia, sin pretender decir que ya no existan el problema del salario y el de la jornada, que quedan supeditados y comprendidos en la moderna reivindicación llamada control sindical."

La idea del control sindical sobre todas las fases de la producción, domina presentemente las preocupaciones del porvenir inmediato de los militantes obreros de todos los países, ya que el control tiende, en el terreno de la vida económica, a obtener el máximo de rendimiento con el mínimo de esfuerzo industrial.

El control es al mismo tiempo el reconocimiento parcial de los derechos del trabajo y el principio del liberamiento total de la clase obrera, ya que por ese camino se llegará un día a la abolición del régimen capitalista."

Las atribuciones mínimas que los obreros socialistas conferían a los Comités de Control eran las siguientes:

"Hacer por que se apliquen lealmente los contratos y reglamentos de trabajos y toda la legislación social;

Intervenir en la confección de reglamentos de fábrica o industria, y régimen de admisión, colocación, distribución, concesiones y despido del personal, turnos de trabajo, horarios y condiciones higiénicas del trabajo;

Examen de los balances y libros de contabilidad;

Proponer mejoras en el mecanismo industrial y en la técnica del trabajo, y los medios que crea más útiles para mejorar, disminuir o aumentar la producción;

solvente" de las organizaciones y se perseguía a los dirigentes y a los mejores activistas, pudiendo todavía, si lo desean, observar las consecuencias en los Sindicatos de Comunicaciones los olvidadizos poncios postales.

Enrique LOBERA
Secretario general del Sindicato de Empleados de Correos (U. G. T.)

Estudiar y señalar las variaciones en la relación entre la producción y los salarios;

Intervenir en las deliberaciones y acuerdos relacionados con la mejora moral, cultural, social, física, educación técnica profesional de los obreros y régimen de aprendizaje;

Procurarse las informaciones concernientes al modo de compra y coste de las primeras materias, del coste medio de la producción, de los métodos de producción, excepto de todo lo que se refiere a los secretos de fabricación; del método de administración, del modo de constitución del capital de las empresas y de los beneficios distribuidos a los accionistas."

DE SU ESTRUCTURACION

Para cumplir la finalidad expresada aun en sus atribuciones mínimas, que la época revolucionaria que vivimos permite ampliar, era preciso dar a los Comités de Control una estructura ra-

REENCARNACION

Recuerdo de una vecina mía que se ponía furiosa cuando un carretero malhumorado le pegaba a su burro. Decía, muy convencida: "No puedo soportarlo porque, sin duda, mi alma en otros tiempos debió vivir en el cuerpo de uno de estos pobres animales. El alma de un burro ha reencarnado en mí."

El Padre Longuemare, que nunca había sido republicano, lo fué por ese espíritu servil que lleva a la obediencia pasiva; Brotteaux, ex banquero y aristócrata, fué un republicano que pintaba polichinelas de cartón en una buhardilla para no morir de hambre, y la señora de Rochemaure, vil prostituta e intrigante de los salones de la alta nobleza, llevó la cocarda tricolor, se dejó amar de los grandes acaparadores. No eran enemigos del régimen, o por lo menos no parecían serlo, pues esa mezcla de cristianismo, ateísmo y de paganismo, por su dad y sus maneras, pasaba inadvertida en aquel período de la Revolución francesa en que los Tribunales populares condenaban a la última pena a centenares de amigos "camouflados". Robespierre, el incorruptible, no podía con aquella gentuza que minaba lentamente los cimientos de la Revolución, desvirtuándola, y París se tambaleaba bajo sacudidas ocultas de "incontrolados".

Longuemare, Brotteaux y La Rochemaure andan por Madrid reencarnados, con un espacio de siglo y medio, en todos aquellos elementos de traición que componen la llamada "quinta columna". Parecen inofensivos los que son seniles y decrepitos; pero su influencia nociva llega a los jóvenes y sus lenguas de víboras envenenan el ambiente.

Y los Longuemare, Brotteaux y La Rochemaure, profíficos en la reencarnación, llegan a todas partes, y en todas partes hemos de perseguirlos sañudamente en aras del triunfo de nuestra causa popular.

ZEP

Dirección y Administración:

Zurbano, 5 y 7
Teléfono 46859

cional que les permitiese desenvolverse con eficacia.

Era preciso controlar todas las fases de la producción, partiendo desde la mayor austeridad en la administración hasta llegar a la más sensata actividad en el esfuerzo.

En los lugares de trabajo, por secciones o modalidades, el mejor obrero en actividad y capacidad había de ser un delegado del Control que, dando ejemplo a sus camaradas, pudiera siempre aconsejarles, para evitar realizaciones torpes o esa pasividad tan perjudicial que vulgarmente llamamos "escurrir el hombro". Además de esa labor directa con el compañero de trabajo, hubiera podido apreciar en cualquier momento si la ejecución material respondía o no a los fines propuestos y hubiera comunicado sus observaciones a otro delegado de grupo de mayor capacidad técnica para que éste dedujera de las observaciones las reformas o modificaciones a introducir para mejorar la producción. Este delegado de grupos se hubiera entrevistado a su vez con el ingeniero, director o jefe de quien emanaran las órdenes de trabajo para discutir con él las modificaciones propuestas. Así en todos los órdenes de actividades: talleres, almacenes, despachos, oficinas, etc., y el conjunto de los delegados de grupos hubieran formado el Comité de Control con el fin de coordinar actividades. Todo esto siempre bajo la base de no interrumpir el trabajo habitual, restando acaso y únicamente el tiempo preciso para celebrar las reuniones periódicas acordadas en una reglamentación detallada de la actuación de los Comités de Control.

Toda la actuación de estos Comités, resumida en actas, estadísticas, proyectos, etc., hubiera debido comunicarse a los trabajadores por medio de charlas y de la constancia escrita en murales "ad hoc" colocados en los lugares de trabajo.

ERRORES FUNDAMENTALES

Muchos Comités de Control se han creado a base de miembros y delegados que, por razón irrazonada de su nuevo cargo, dejaron de trabajar en su actividad habitual. Esto trajo como consecuencia la apatía de los trabajadores, con el natural descenso en la producción.

Se ha descuidado el problema del aprendizaje y de la incorporación de la mujer a la producción, creándose dificultades para la substitución de los obreros llamados a filas.

Se ha descuidado la mejora moral, cultural, social, física y de educación técnica profesional al no crear las escuelas convenientes y los Rincones de Cultura, tan necesarios para elevar el nivel de los trabajadores.

CONCLUSION

Por interpretación errónea de la función a realizar se ha llegado, en algunos casos, a un absurgesamiento tal de los Comités de Control, que los obreros, defraudados en sus justas aspiraciones, trabajan sin entusiasmo y eluden asistir a charlas y reuniones porque lo consideran tiempo perdido.

Francisco LOPEZ

Del Grupo de O. S. R. de Tranvías.

